



EL CRONICON ILERDENSE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA É HISTORIA LOCAL.

Se publica todos los Domingos.
Se suscribe en el Establecimiento de José Sol Torrens al precio de OCHO reales trimestre en la capital y 9 rs. franco de porte.—Los anuncios á 25 céntimos de real la línea.

Dirección y Administración calle de San Antonio número 44.—Los escritos que se remitan para la inserción en el periódico no se devolverán, ni se publicarán los que no vengan con la firma del autor.

APUNTES

sobre educación, extractados y traducidos libremente de las obras de Mr. Dupanloup,

POR D. DOMINGO DE MIGUEL.

II.

Todos esos dones de la inteligencia de que acabamos de ocuparnos, son grandes; con todo preciso es decir: no es todo ello el hombre. Es necesario al alma una base que la afirme, que le dé consistencia. Con los mas notables dones del entendimiento, el hombre puede tener algunas veces tristes flaquezas, si por otra parte le falta la *energía*, el resorte viril de la *voluntad*, el «*carácter*.»

Lo que lo sostiene todo en el hombre es la *voluntad*, «el *carácter*.» La gran dicha de la *educación* está en saber formar sobre todo el carácter, y á ello deben dirigirse todos esos grandes medios educativos que se llaman la *regla*, la *disciplina*, la *autoridad*. Formar en los niños y en los jóvenes el *carácter* y la *conciencia*; he aquí la grande obra.

El *carácter* es esa firmeza, esa constancia, ese valor perseverante, por cuya influencia el alma persiste en sus resoluciones y prosigue en su cumplimiento, no obstante todas las dificultades y todos los obstáculos.

Lo que es la memoria á la inteligencia, lo es el carácter á la voluntad.

La *voluntad* se adhiere á las cosas que la inteligencia acoge, ó bien las rechaza; y cuando las cosas están allí presentes, es la *voluntad* propiamente dicha, que obra, que hace su elección, que decide, y forma las resoluciones.

Pero las resoluciones no se mantienen sino

por el *carácter*, fuerza de conservación para la voluntad, como la *memoria* es la fuerza de conservación para la inteligencia.

La *memoria* hace la estabilidad del pensamiento; el *carácter* hace la estabilidad de la voluntad; y la memoria y la voluntad son en el hombre el rasgo que recuerda la inmutabilidad divina.

Por medio de estas dos facultades poderosas, es como él retiene su propia naturaleza de si tan fluida y fugaz.

Por medio de ellas conserva su razón, su imaginación y su sensibilidad, sus ideas, sus resoluciones y hasta sus gustos. Es siempre rica en pensamientos, en imágenes por medio de la *memoria*; firme y perseverante en sus designios por medio del *carácter*; pronta á resistir á la seducción, á las fuerzas estrañas, á sí misma; constante por el carácter todavía en las inclinaciones á que la conduce la sensibilidad.

Se ha hecho una observación muy á menudo justificada, y es que los hombres caen con mas frecuencia en la vida por falta de carácter que por defectos de entendimiento.

Si el *carácter* es débil, ligero, inconstante, móvil, accesible á las seducciones, á los desalientos, acomodadizo y cediendo á los obstáculos; ninguna confianza seria será posible en un hombre de tal índole, cualesquiera que sean por otra parte las cualidades de su espíritu.

Pero el *carácter*, no es solamente la firmeza y la constancia, la *energía viril*; lo que constituye sobre aquello la dignidad, es la elevación moral, la nobleza del alma, y en su necesidad el «*heroísmo*.»

De aquí las fidelidades generosas, los largos sacrificios, los servicios desinteresados, las abnegaciones gloriosas, las resistencias invencibles.

Un gran carácter no se halla ciertamente sino en un gran espíritu, ó al menos en un firme y buen espíritu, al cual completa y perfecciona de tal manera, que uno de los mejores elogios que puede hacerse de un hombre, será siempre el de poder decir: «*es un gran carácter.*»

Con todo el *carácter* tan necesario para formar, para completar al hombre, y sin el cual propiamente hablando, el hombre, el verdadero hombre el *vir*, es como si no existiese. no basta todavía á esta grande obra. No; el hombre, tal como Dios le quiere, tal cual su noble naturaleza reclama, tal como la educación debe formarle, no es solo en via de su *espíritu fuerte* y de su *carácter*; le es necesario además una tercera fuerza, la «*conciencia.*»

No es bastante poseer en sí los poderes viriles, si uno no los vuelve hácia Dios, si uno los convierte en poderes para el mal, en lugar de convertirlos en poderes para el bien.

El hombre es libre: don precioso el de la *libertad*, súblime, pero tan peligroso que puede elevarle hasta la cumbre ó precipitarle en los abismos.

No debe solamente hacerse uso de la libertad y gozar de la fuerza de sus facultades; es necesario gobernarlas santamente, dirigir las con firmeza en sus miras hácia su verdadero objeto.

Por eso Dios dió al hombre la «*conciencia*» y por eso tambien la *conciencia* es un objeto supremo de la solicitud del hombre de educación: la *conciencia*, fundamento de nuestro ser moral, facultad directriz que, desde la primera edad, pone al niño en la via de la sabiduría y hace de él un ser bueno: la *conciencia*, discernimiento íntimo, sentimiento delicado del bien y del mal, que nos impulsa hácia el uno y nos aleja del otro: la *conciencia* en fin, poderoso recurso de una naturaleza que puede extraviarse, pero que conserva siempre en su naufragio la fuerza de restauracion, pudiendo siempre hallar la armonía con la verdad, la belleza, y la bondad divinas, aun cuando se haya puesto en falso, en lo feo, en el mal.

Es como la compensacion, ó mejor, es la salvaguardia de la *libertad*, don muy temible, ó mas bien imposible al hombre, si Dios no le hubiere concedido la *conciencia*, y asi es que con la *libertad* y la *conciencia* puede producir esa grande cosa que llamamos «*la virtud.*»

Es la *conciencia* que, uniéndose á la energía del carácter y á la elevacion del espíritu inspiró á la antigüedad esa gran imágen de *justum ac tenacem propósi virum*; el hombre imperturbable en la justicia, á quien nada hace doblar ni caer, ni las pasiones del momen-

to, ni los temores vulgares, ni los miserables intereses.

Es la *conciencia*, la que ha puesto en el corazón de los verdaderos grandes hombres tantos nobles sentimientos, y en sus labios tan bellas palabras, que serán para siempre el justo orgullo de la humanidad.

Asi la *conciencia* es la última fuerza del alma y la mas resistente; el último asilo del honor y la mas inviolable proteccion de la libertad.

No es el *talento* y el *carácter* solamente, sino la *conciencia* sobre todo la que nos preserva de las bajezas, de las felonías y de las apostasias.

El *genio* y el *talento* deslumbran, el *carácter* impresiona; pero es la *conciencia* la que obtiene el mas noble de todos los homenajes, la *estimacion el respeto* y el *amor de los hombres.*

Tal es la *conciencia*, y se ve igualmente que á la manera de la memoria y el carácter, la *conciencia* es menos una facultad especial que la resultante de las facultades fundamentales del hombre.

(Se continuará.)

La Rota de Fraga.

ROMANCE.

(Continuacion.)

III.

Vistiendo sus mil colores
Llega por fin la alborada,
Difundiendo luz y vida
Por la vega y las montañas.
Atambores y añafles
Su ansiado arribo señalan
Y mas que aprisa se visten
Los soldados las corazas.
Aquí un tropel de guerreros
Entre bulla y algazara
Armados de punta en blanco
Sus corceles ya preparan.
Unos replegan las tiendas,
Otros bostezan, tal canta,
Y allá con su comandante
Se presenta una mesnada.
Todo es movimiento y vida
En las afueras de Fraga,
Mas dentro de la ciudad
Hondo silencio que espanta,
Semejando un cementerio
La que es del Cinga sultana.
¿Será este silencio augurio
De victoria ó de desgracia?
¿Es que tal vez á la villa
Los que vé, aprestos, le espantan.
Y llora ya su desdicha
Antes de dar la batalla?
¡Ay! quien sabe, la victoria
Como la fortuna es vana,
Y cuando menos se piensa
La mas segura se escapa!
Mirad, Alfonso ya sale
De su tienda de campaña,
Con loriga y sobrevesta

Y al cinto la fuerte espada.
 ¡Qué brillante es el cortejo
 Que á su lado marcial marcha;
 Allí Centullo Bigorra
 Está con el noble Maza,
 Los próceres de Aragon
 Y la gente mas preclara.
 Y todos del hierro duro
 Cubierto el pecho y espaldas
 Cabalgando en ricos potros
 Y empuñando sendas lanzas.
 Como pues á tales hombres
 Resiste la bella Fraga,
 Miseria y pobre ciudad
 Que un puñado de hombres guardan.
 Mas ya las cornetas tocan,
 La señal hacen de al arma,
 Y los soldados se alinean
 Y los gefes ya cabalgan,
 Y á su puesto diligentes
 Corren las fuertes mesnadas.
 Al frente de los cristianos
 El valiente Alfonso marcha,
 Y al pié de Medina llegan
 Y rodean sus murallas.
 Una vez llegado á ellas
 Toma Alfonso la palabra,
 Y entre sepulcral silencio
 Asi razona en voz alta.

(Se continuará.)

COSTUMBRES DE LERIDA.

Copiadas de un Códice en pergamino de la Biblioteca del Señor Dalmases de Barcelona, escrito en el siglo XIV, comparadas con el Códice algo mas antiguo de la Curia secular de Lérida."

(Continuacion.)

Dilacion en las causas por impedimiento legal en los Abogados, ú por otros motivos.

Una causa se prolonga por enfermedad ó ausencia del Abogado, por actos comunes ó de los Tribunales. Nunca debe retardarse el curso de un proceso, por ausencia ó enfermedad de su Abogado, cuando existan otros que puedan suplirle. Si algun vecino promoviere cuestion á un vecino nuestro, y otra de las partes no pudiese nombrarse Abogado, la curia deberá señalarle uno y la parte otra no podrá recusarlo. Empero, si algun forastero siguiere causa con un vecino nuestro, no podrá obligarse á este á admitir (pagar) Abogado. Asimismo puede sufrir dilacion una causa, antes de contestar á la demanda, por deferencia al actor, ó á los que en ella intervienen; pero nunca podrá diferirse despues de contestada la demanda. Tambien antes de entablarse un pleito, puede este prorogarse para atender á la colecta de la miés ó de la vendimia; si el pleito estuviere principiado, no se permitirá dilacion alguna por los motivos expresados.

De los hospitales.

Los hospitales de la ciudad y las casas de

leprosos están bajo la administracion y gobierno de los Cónsules y de nuestra Universidad (comun).

Demanda.

Nadie está obligado á proponer su demanda en escritos, expóngase (explíquese) el hecho al Juez y la causa de la peticion que se haga.

Nadie se desprenda de lo que posee.

El que tuviere adquirida alguna propiedad, ó la retuviere en su poder, no ha de desprenderse de ella, á no mediar en contra suya otro derecho auténtico y justificado.

Secuestracion de muebles.

El Juez ordenará desde luego el secuestro de los bienes inmuebles, á fin de evitar todo fraude, y los depositará en parage seguro, y despues de la adveracion de los testigos y á vista de los mismos, mezclará con otras que les sean parecidas las cosas que se reclaman; y si se justificare la identidad de lo que se demanda, será entregado al actor (demandante).

Del que gestiona en nombre de otro.

Cualquiera puede gestionar en representacion de otro, con tal que dé fianza á satisfaccion que responda de lo que se le ha confiado; no pueden serlo los militares, ú otros á quienes esté prohibido.

De lo que se gane en el juego.

Es permitido quedarse con lo que se gane en el juego, y tambien la prenda que se hubiere entregado, hasta resultar satisfecho de la ganancia en el mismo habida.

Del acreedor en el juego.

El que entregare dinero prestado á un jugador, está obligado á devolverlo al que hizo el préstamo, pero este podrá retenerselo si hubiere recibido prenda en garantia.

Del deudor caucionario en el juego.

Ni al deudor, dueño ó caucionario, ni al jugador les será permitido exigir prenda que garantice los azares del juego.

Del juramento de los acreedores de una deuda justificada.

Nadie prestará juramento de calumnia sino en los casos mencionados. Empero el acreedor, hecha la debida ostension del documento que justifique su crédito, está obligado á jurar que no se le ha devuelto su crédito, si esto se le objetare, con tal que se ponga á su vista el dinero que lo constituya, á fin

de que luego de prestado el juramento le sea entregado.

Juramento del cristiano.

Pueda el cristiano no jurar con el sarraceno y judío; jurará no obstante al Juez sobre lo que debiere jurar, á no impedirsele la religión.

Juramento del judío.

El judío no jurará al declarar contra otro judío. Acusado el juramento de que acredita alguna cantidad, póngase el dinero á su vista, y prestado el juramento sea luego entregado al que jurare.

(Se continuará.)

LA GRAN DEFENÇA DE LLEYDA. (1)

per D. Joseph Martí y Folguera.

Parva magnis.

I.

A les muralles de Lleyda
hi arriba lo gran Condé;
may ha perdut cap batalla,
y ha sigut en mes de cent.

Gran fama n' es la del Príncep,
tot lo mont per brau lo té;
lo sol es la seva estrella,
la seva ploma 'l llorer.

Are se 'n va á posar setje
ab gros exércit francés
á la gran ciutat de Lleyda,
que gran en poch anys s, ha fet.

Dues voltes los francesos
setje á Lleyda han posat fermis;
cascuna de les vegades
los ha reexit malament.

A véure donchs á la terça
porán fer quelcom de mes;
per ço per' finir d' un colp
s' hi posa 'l mateix Condé.

A cavall, alçant lo sabre,
duguent ben guarnit capell,
y nna lluenta coraça
hont lo sol s' hi reflecteix,

va al cap-davant del exércit,
esguardant al entorn séu
y pensant: «D' aqueixes planes
aviat ne seré 'l rey.»

Los ajudants lo segueixen;
fan posat de cavallers;
després los Kefes dels cossos
y un aplech de regiments.

Quan ja son á les muralles,
no 'ls fa aturar en Condé;
per elles donan la volta
y á cada pas deixan gent.

Esvanits van los francesos,
com si 'l triómf ja fos seu;
¡Déu faça que del ergull
no 'n tingan penediment!

Mentres voltan los francesos,
lo Príncep somriu content;
fa tocar á les musiques
en senyal de mes plaher.

(1) Esta hermosa poesía obtuvo el accesit á la medalla ofrecida por nuestra Excm. Diputación en los Juegos Florales de 1872, que insertamos para que puedan saborear su lectura nuestros suscritores.

— Poca gent hi há dins de Lleyda;
la que hi há, cançada n' es;
jo porto glorioses tropes,
¿cóm de guanyar dexaré?»

Axis diu lo valent Príncep
enrahonant ab los seus;
no cal que massa alt ho diga
per sinó li resix bé.

II.

Pochs de jorns ne fa que dura
lo setje de la ciutat;
per l' entorn de les muralles,
exams de soldats hi há.

Alçadas hi son les tendes,
fusells ça y enllá encreuhats,
y á terra esteses les mantes
y les banderes reyalas.

Ací hi há los çentinellas,
allá hi renillan cavalls,
y omplen l, ayre les tonades
de trompetes y timbals.

Morters y canons no hi mancan,
á rengles hi son posats,
escupen bales y bombes
cap á dins á la ciutat.

¡Prou que 'ls de Lleyda responen,
responen y respondrán!
¡prou que 'n quedan de deumades
les columnes del gabatx!

Pero 'ls inimichs no deixan
de tirar als catalans;
En Condé anima á ses tropes
y corre per totes parts.

— Si 'ls fills de Lleyda s' defenen
ardits y potents y braus,
es per que tot just comença
lo setje que 'ls hi hem posat.

No mes que passin poch dies,
veuréu com amollarán;
los guanyarán nostres forces
abans que 'ls mate la fam.

Que 'l canó no estiga en vaga;
treva no dongáu al braç.
tiráu de nit y de dia,
obriu bretxes aviat.

No mancará la metralla,
de França 'ns ne portarán;
avant! no mes calen braços
y coratge per guanyar.»

Y nuvolades de ferro
rebrunzeixen per l' espay;
guspises creixen y minvan;
crits ressonan ça y enllá.

Y prou sembla la batalla
un ensemps esgarrifan
de terratremol de trons
y de claretat de llamps.

(Se continuará.)

LA GUZLA DE UN ZENETE.

LEYENDA ARABE.

por Ginés de Zanuy.

(Continuacion.)

Era lo que se llama, en nuestro language
un alma platónica, nacida para amar des-
de cierta distancia, con los ojos y el espí-

ritu, perfecta representacion de un alma poeta.

Para abreviar diremos que Zoraida y el joven moro se amaron.

Los cantos se oyeron desde aquella noche en adelante mas á menudo, pero mas intencionados y rebosando amor y poesia

Tal cual cifrado billete fué el confidente de sus puros amores, y el jardín de Zoraida el lugar de mas de una animada conversacion y de varias interesantes escenas,

Todo protegía el casto amor de aquellas dos almas gemelas que habian nacido la una para la otra.

Y asi pasó una noche y otra noche y el amor llegó á su período ajido.

Los dos amantes, juvenes en ilusiones, fáciles en darles cabida en su seno, formaban mil proyectos todos hermosos, como la hermosa edad en que los concebían.

Pero la dicha podría compararse á un objeto de materia fragil, espuesto á romperse á cada instante, ó á una nubecilla de verano que flota en la atmósfera pronta á perderse en la estension de la misma al menor soplo del Noto ó á revolverse á los besos del Sol en perdurables atomos.

Ay, asi tambien habia de ser la de nuestros dos enamorados; viniendo por una fatalidad á constituirse en Noto y Sol de su felicidad el wali de Lérida, al poner en mal hora, sus ojos en la encantadora Zoraida.

Avifilel, que habia ido á Valencia para ver al rey de esta ciudad, con objeto de firmar ciertos contratos, y que amigo del padre de Zoraida habia aceptado de este la copa de la hospitalidad, con que, siguiendo la costumbre tradicional, habia brindado al wali laredano, instalóse en su casa, si bien muy ageno de prever lo que habia de sucederle en ella durante su estancia.

Una mañana al salir Arifilel de su habitacion preocupado con los asuntos que á aquella ciudad le habian traído, abrió inadvertidamente una puerta, que él creía la del jardín que comunicaba con la calle, y juzguese cual seria su sorpresa al hallarse en el retrete de Zoraida, frente á frente de esta y en el momento en que sus criadas le estaban haciendo el tocado.

Pero Avifilel era noble y galante como buen musulman, y al comprender la indiscrecion que habia cometido, al contemplarse delante de Zoraida, murmuró como pudo la siguiente excusa: «Por Alá, hermosa joven, que he llegado aquí inadvertidamente. Dispensad mi torpeza.»

La pobre Zoraida, que no estaba acostumbrada á sorpresas de aquella naturaleza, cubrióse de rubor, ante la presencia de aquel hombre á quien creyó de buena fé que la distraccion le habia llevado hasta su estancia, y

reconociendo además en él al wali laredano el huesped del que le habia hablado su anciano padre, se apresuró á admitir su excusa y á sacarle de aquella especie de confusion en que habia caído Avifilel.

Repuesto éste de su impresion primera, tomó otra vez la palabra y dando gracias á la hermosa Zoraida por su galantería se dispuso á retirarse, no sin decirle antes que *bendecia* en aquel momento su torpeza por haberle proporcionado el gusto de ver á la mas hermosa de las moras valencianas, y que se felicitaba en el alma por tal hallazgo. «Que Alá guarde á la bella hija de Zain, continuó luego, y haciendo una profunda reverencia, salió de la estancia, sin poder disimular la grande admiracion que la belleza de Zoraida le habia causado.

Avifilel, era el segundo hombre que habia logrado ver á la joven y como el primero habiase enamorado de ella. Pero su posicion era muy diferente de la del joven zenete y asi como este veíase reducido á sepultar su amor en el misterio, el wali de Lérida por el contrario anhelaba hacerlo conocer á todos, pues podia gozarlo á la luz del sol y á la faz del mundo. Asi es que aquella misma mañana de regreso de la Alcazaba valenciana donde habia ido á ver al rey, se apresuró á manifestar los propósitos que tenia formados al anciano padre de Zoraida. Este que vió se abria para su amada hija una de las siete puertas del paraiso de Mahoma aceptó la declaracion de Avifilel y le concedió á Zoraida por esposa.

Pocos dias despues con las ceremonias del rito árabe, Zoraida pasaba á ocupar el tálamo nupcial de Avifilel, haciendose con tal motivo solemnes fiestas en Valencia, á las que contribuyera esplendidamente el rey de esta ciudad, grande amigo y aliado del wali laredano.

Con esto se acercaba la hora de la partida de los recién esposos hácia la muy populosa ciudad de Lareda, á donde llamaban á Avifilel los asuntos de su gobierno, que habia descuidado durante su estancia en la ciudad del Cid, con los amores de Zoraida.

(Se continuará.)

Noticias relativas á la construccion del reloj de la Torre de las Campanas de la antigua Seo de Lérida, sacadas del archivo del Municipio.

«Capitols mitjançant los quals la Ciutat, é lo honorable Capítol de la Seu de Leyda donen á fer sonar lo seny de les hores per si mateix ab la artelleria, et axí meteix vn símbol fahedor ab lo qual se sonará quarts de les hores per si mateix ab les artilleries necesaries é tots tals com se mereix, é de bon mestre se pertany la qual obra de les hores, é quarts done ab los capitols de sus

scrits, á mestre Jaume ferrer mestre de re-
lotges, é manyá.

E primerament es concordat entre les di-
tes parts que lo dit mestre Jaume sie tingut
de fer tals rodes, é cosses necessaries per
aque les hores sonen per orde, é verdaderes
ab lo dit seny maior batent la maça ápart
de dins del dit seny maior de tal manera
que lo dit seny no puge pendre dany, é si lo
dit seny prenhe dany que en aquet cars lo dit
mestre agues astar ab dit dany é mes que si
per cars fortuhit, é desastre se trencaue que
en aquell cars no sie tengut lo que no placia
adeu.

Item es concordat entre les dites parts que
lo dit mestre haie y sie tengut de fer buidar
un çimbol de huyt en deu quintás de metal,
lo qual metall lo dit mestre prengue del que
es en lo claustro de la Seu, é aquell trencará
á sa despesa, é pendrá aquell á pés, é fet lo
dit çimbol tornará á pés ab intervenció de di-
tes persones elegidores per la ciutat, é Ca-
pitól lo qual çimbol fará fer, adaque cam-
paner que ben vist li será pus sie bon mestre,
é ben espert en lart la qual campana, ó çim-
bol lo dit mestre donará aquella ben acabada,
é ben sonant tan que distintament se hoie per
tot lo terme poch mes ó menys de la dita ciu-
tat, é que aquella donará assetiada en lo loch
hon se han de sonar los quarts ab la dita cam-
pana lo qual çimbol se haia á buydar dins lo
claustro de la Seu.»

Estando continuado este escrito entre dos
documentos fechados en 1510 el primero y
en 1513 el último, forzosamente ha de refe-
rirse á uno de los tres años que median de
uno á otro documento.

CRONICA DE ESPECTÁCULOS.

Debo empezar hoy mi revista por una rectifi-
cacion.

Un descuido de nuestros operarios, hizo que
quedara omitido en la crónica anterior el nombre
de nuestra muy estimada amiga la bella y simpá-
tica señorita D.^a Joaquina Jover entre las que to-
maron parte en la ejecucion del coro *Gloria al arte*
el dia de la inauguracion de la Sociedad de Bellas
artes. Siento vivamente esta falta del todo invo-
luntaria, y pido que me sea dispensada.

Cumplido ese deber para mí ineludible,
pasaré á dar una rápida ojeada á todas las noveda-
des, numerosas por cierto, que ante el público de Lé-
rida se han presentado durante la última quincena.

Concluida ya la forzosa clausura á que some-
tieron al teatro principal, los dias de uncion y re-
cogimiento que celebra la iglesia cristiana, y con-
cluido tambien esa especie de parentesis que en
el movimiento dramático introducen en un coliseo
las representaciones de la *Pasión de nostre señor*,
el citado teatro ha vuelto á abrir sns puertas en los
primeros dias de Pascua, presentando notables re-

formas en la compaña y nuevos atractivos para
llamar la atencion del público Leridano.

Siempre hemos reconocido en el Sr. Arolas
distinguidas condiciones de habil empresario y de
incansable director de una compaña dramática, así
es que sacando todo el partido posible del cuadro
de compaña con que durante todo el invierno
ha contado y estudiando con esquisito tacto las
condiciones y tendencias del público ha presentado
una serie inagotable de dramas de efecto y no po-
cas comedias de mérito inestimable, escogidas de
entre lo mejor del repertorio. Debemos á su inte-
ligente direcion el haber presenciado novedades
como La Virgen de la Lorena, Entre el deber y el
derecho, La esposa del vengador, Lo Ferrer de
Tall y otras que han figurado dignamente al la-
do de las muchas ya conocidas que ha represen-
tado. No han dejado muchas veces de resentirse
las obras de falta de ensayos, y aun de estudios,
pero el público haciendose tal vez cargo del esce-
sivo trabajo, se ha mostrado indulgente y ha lle-
nado siempre las localidades.

Al inaugurar su segunda campaña teatral ha
refundido su compaña contratando á la primera ta-
ma joven Doña Hortensia Mayorga, á la actriz de
carácter Sra. Gomez y á un numeroso cuerpo de
baile.

De la Sta. Mayorga no puedo hacer mas que
elogios. En las pocas veces que se ha presentado
ante el público ha sabido conquistarse por completo
sus simpatías y recoger buena cosecha de aplau-
sos, tanto por su indisputable mérito artístico, co-
mo por la brillante hermosura de que la ha dotado
la naturaleza. La Sra. Gomez es una actriz de mé-
rito, que desempeña sus papeles con inteligencia
y conocimiento de la escena.

La compaña de baile está dirigida por el repu-
tadísimo primer bailarín Señor Torres que es sin
ninguna duda una notabilidad en el arte coreo-
gráfico. Acompaña á este la Sra. Cadenas; esbelta,
aerea y graciosa bailarina; y un cuerpo de baile
compuesto de cinco juvenes bonitas y agraciadas,
á todas las cuales el público aplaude cada noche
con entusiasmo.

Reforzada de este modo la compaña que dirige
el señor Arolas, forma un conjunto muy aceptable,
y algunas obras de las últimamente desempeñadas
las ha oido el público con esquisito agrado. De-
bemos en este concepto hacer una muy especial
mencion del magnífico drama *La esposa del ven-
gador*, que constituye en mi opinion una de las
mas preciadas joyas del teatro moderno. En su de-
sempeño se distinguieron muy especialmente la se-
ñora Joaní y los Señores Arolas y Riutort, y sobre
todo este último que dijo algunos versos con aque-
lla entusiasta entonacion que le ha valido tantos
aplausos durante la temporada.

Rogamos á la empresa que repita pronto, y no
por una sola vez como parece intentaba las repre-
sentaciones del precioso drama de Echegaray.

Sensible es que la animacion y el contento evi-
dente del público no contribuya á atraer al coliseo
mayor concurrencia, pues la que ha habido en las
últimas funciones era mas escogida que numerosa.
No creo que la causa sea otra que la época que
atravesamos durante la que es imposible atraer
gran asistencia á presenciar obras dramáticas, mu-
cho mas teniendo que arrostrar la competencia de
otro espectáculo, que tiene el atractivo de la novedad

y al que una parte del público muestra siempre una afición decidida.

Me refiero á las representaciones de zarzuela inauguradas recientemente en el Café-teatro del señor Josa.

Como hasta ahora no ha salido apenas del repertorio conocido, sin hablar de cada una de las obras, me permitiré algunas ligeras indicaciones sobre la compañía que forma un conjunto muy agradable y que ve siempre el público con gusto.

Figuran al frente de ella las señoras Morera y Galí. ¿Que podemos ya decir de nuestras dos antiguas y muy queridas conocidas, que el público no se haya dicho cien veces antes que nosotros? La Morera, la actriz consumada, la hábil cantante que domina por completo todo el repertorio, á quien tantas veces hemos aplaudido, La Galí, es decir el gracejo, la *vis cómica* la chispeante gracia alma y vida de la mayor parte de las zarzuelas modernas, la cual vuelve á nosotros muy mejorada de su indisposicion de hace un año y luciendo una excelente voz.

Forman *pendant* á estas dos excelentes artistas los Sres. Rousset, Ortiz, Daniel y Rojas.

Los aficionados leridanos conocen ya á Rousset; saben que es un cantante de bellísima voz y de buena figura, que descuida tal vez demasiado la declamacion como la mayor parte de los cantantes de zarzuela, pero que en cambio canta con esquisito gusto y afinacion. El baritono señor Daniel representa de un modo aceptable y posee una agradable voz que maneja con inteligencia, habiéndose hecho notar especialmente en Campanone y en El Juramento.

El Sr. Rojas pertenece á una escuela que he visto cultivada por pocos tenores cómicos, pero que merece por completo mi aprobacion. Es tal el peligro en determinados papeles de caer en el amaneramiento y la exageracion que no puedo oír sin placer á un artista que se contiene dentro de los justos límites. A la verdad hay algunas obras que admiten que se acentúe un poco el lado ridículo, como por ejemplo *Los Diamantes de la Corona* donde el Sr. Rojas parece á algunos algo frío pero hacer por ejemplo un payaso del Arturo de *Nadie se muere* es un crimen de lesa literatura y nunca agradeceremos bastante al Sr. Rojas el haberle presentado *como se debe*. El bajo Sr. Ortiz merece y obtiene por completo nuestras simpatías y las del público; tiene voz, gran conciencia artística, perfeccion en el canto, y seguridad en la parte dramática. Todas estas condiciones le aseguran gran cosecha de aplausos.

Concluida esta ligera reseña hecha á vuela-pluma, voy á decir cuatro palabras sobre la funcion celebrada en el teatro el miércoles por la Junta de damas con la cooperacion de varias señoritas y jóvenes de la capital.

Empiezo por felicitar por el brillante éxito á las damas que constituyen la Junta, pues la funcion que organizaron dejará de fijo memoria así en los concurrentes por lo agradable del espectáculo, como en los que en él tomaron parte por la galantería con que fueron obsequiados, por el público y la junta.

El Sr. Arolas director y empresario de la compañía, con una generosidad que le honra, habia puesto el teatro á disposicion de las señoras de la Junta de damas, sin retribucion alguna, contribu-

yendo por su parte de este modo al caritativo proyecto.

Sin detenerme á hablar de *Los dos amigos y el dote* por motivos fáciles de comprender, me permitiré solamente cumplimentar cordialmente á las Señoritas de Castells y al Sr. Tejada.

Lo mismo debo hacer con todos los que desempeñaron las otras dos comedias que se pusieron en escena. Las Señoritas Castells y Damon y los señores Moreno Gil, Balaguer y Boix en *La muger de un artista* se distinguieron de un modo notable, rayando Moreno á tan grande altura como pocas veces le habíamos visto.

La ejecucion de *Pepita* nos dió nueva ocasion de admirar á la Señorita D.^a Rosario Gaminde que ostentó un gracejo y una *Sans façon* inimitable. Secundáronla los Sres. Boix que caracterizó muy bien al ridículo D. Blas y Lamolla que dijo bien la poco importante parte de Domingo.

Leyéronse bellísimas y bien sentidas poesías dedicadas á la Caridad por los Sres. Pagés y Llorach, y el Sr. Moreno Gil leyó tambien unas preciosas rondallas compuestas por D. Santiago G. Rabanaque, sargento 4.^o de uno de los regimientos de esta plaza.

Siento no haber podido leer la poesia del señor Pagés con el detenimiento necesario para dar de ella siquiera fuese una pálida idea. Sin embargo me parece un bellissimo fragmento lleno de pensamientos delicados y armoniosas palabras.

La poesia del Sr. Llorach es en mi juicio la mejor de cuantas he oido, debidas á la pluma de su inspirado autor. Las diferentes situaciones en que su santo instituto coloca á *La hermana de la Caridad* han dado al poeta ancho campo para lanzarse en alas de su imaginacion, y describir con enérgicos y brillantes rasgos cada uno de estos conocidos episodios. Es un felicísimo pensamiento que el Sr. Llorach ha sabido desarrollar con verdadera inspiracion. Los versos del señor Rabanaque son tambien preciosos y fueron admirablemente leídos por el Sr. Moreno Gil. El público llamó con insistencia al autor que se presentó á recibir una nutridísima salva de aplausos.

Imposible es describir el entusiasmo y los aplausos con que fueron saludados todos los generosos jóvenes que tan dignamente cooperaban al caritativo pensamiento de la Junta de damas, tomando parte en la funcion. Una lluvia inagotable de ramos de flores y de coronas cubrió á cada momento la escena. además todas las señoritas fueron obsequiadas especialmente por la Junta con hermosas coronas y los poetas y aficionados del sexo feo con unos vistosos lazos, como recuerdo de aquel día. Repito mi sincera enhorabuena á la Junta por su iniciativa, y á los artistas por su cooperacion. La música del regimiento de Burgos amenizó los intermedios tocando escogidas piezas.

El domingo anterior tuvo lugar la segunda funcion en la academia de Bellas artes, poniendose en escena la comedia en tres actos *Mejor es creer* y la pieza en un acto, *¡Pobres mugeres!* La primera fué desempeñada de una manera admirable por las Stas. Fontseré y Estrada y los señores Tejada, Balaguer y Lamolla. La Sta. Fontseré en el papel de protagonista estuvo brillantísima y tuvo especialmente en el tercer acto arranques de primer orden.

Si no fuese ya muy sabido entre los aficionados de Lérida que la Sta. Gaminde es una especialidad

para papeles de los del género de *Pobres mugeres* quedaríamos mas sorprendidos cada vez que la viésemos en alguna de sus comedias favoritas. Dignamente acompañada por la Sta. Castells (D.^a Soledad) y Moreno Gil hicieron entre todos un cuadro completo.

Pido humildemente perdon á mis lectores por la monotonía de esta revista. El peso de tantos asuntos de que he tenido que ocuparme impide que conceda á cada uno la importancia que merece; en adelante, ya que una vez he pasado, digámoslo así, una revista general á todo lo que hay que ver y que referir tocante á espectáculos, acaso pueda con mas calma dedicar mis trabajos tan solo á las novedades que vayan escitando la atencion del público.

FAUSTO.

Hemos recibido con sumo gusto los ilustrados periódicos *El Ruiseñor*, que vé la luz en Santiago y *El Semanario Gaditano*, que se publica en Cádiz. Agradecemos la visita y se la devolvemos con la espresion de nuestro cariñoso afecto.

* *

En el *Boletín oficial* del día 14 se anuncia la subasta para el arriendo del arbitrio provincial del peage del puente sobre el Segra en esta Ciudad, cuya subasta se celebrará el día 27 del corriente en la sala de sesiones de la Corporacion provincial.

* *

Con motivo de la ausencia de nuestro distinguido é ilustrado amigo D. Victoriano Pinilla no hemos podido continuar la insercion de su notable trabajo; pero habiendo ya regresado á esta capital lo continuaremos en el número próximo.

CULTOS.

Hoy se hace la visita al Santísimo Sacramento en la Iglesia parroquial de San Lorenzo.

Precios á que se pasaron en los mercados de Lérida los artículos que á continuacion se espresan.

Mercado del Lunes 12 de Abril.

Artículos.	Pesetas.	Céntimos.	Unidad.
Trigo de 1.a	17	50	Cuartera.
Id. de 2.a	16	>	Id.
Id. de 3.a	15	>	Id.
Cebada	11	>	Id.
Maiz	12	>	Id.
Habones	14	>	Id.
Judias	26	>	Id.

Mercado del Jueves 15 de Abril.

Artículos.	Pesetas.	Céntimos.	Unidad.
Trigo de 1.a	17	50	Id.
Id. de 2.a	16	>	Id.
Id. de 3.a	15	>	Id.
Cebada	11	>	Id.
Maiz	12	>	Id.
Habones	14	>	Id.
Judias	26	>	Id.

GACETILLA.

Cosas veredes el Cid.—VV. ignoran por que no se pasó EL CRONICON el Domingo por la mañana? Pues fué porque llovía, y como llovía, nuestro

correo particular se amedrentó ante el chubasco, y vaya se atascó en los charcos aguardando el reparto para el día siguiente. Para salvar en lo sucesivo estos inconvenientes el gacetillero ha ideado proporcionarse una lancha y con ella llevar EL CRONICON á los Señores, porque en el pecado la enmienda, y en confesarlo el primero.

Cantares.—La niña que mi alma adora— Dices que no la conoces,—Eso dices tú, y yo observo—Que colorada te pones.

De un verde sauce á la sombra—Juráste me eterno amor.—Como te oyó el sauce y mentiste.—De pena el árbol murió.

Como teníamos anunciado el jueves por la noche tuvo efecto el beneficio de la primera bailarina Sra. Cadenas, y en él el estreno del baile de espectáculo que con el título de *La Diosa Terpsicore* compusieron los Sres. Torres y Martí en obsequio de la beneficiada. No entendemos gran cosa en las artes de Terpsicore y Euterpe pero por lo que vimos y por los aplausos que el público tributó á la obra haciendo salir á la escena á los ejecutantes pudimos comprender que habia satisfecho. Unimos con gusto á aquellos aplausos justísimos, y felicitamos por ellos á la Señora Cadenas, al Sr. Torres y á nuestro amigo el Sr. Martí por la nueva pieza con que ha aumentado su notable repertorio, así como al pintor Sr. Girbal, por el buen gusto con que supo presentar el escenario contribuyendo á que el conjunto hiciera un buen efecto. Para el Jueves próximo se anuncia el beneficio del Sr. Torres, y entendemos que el beneficiado desea lucirse.

Sociedad Romea.—El domingo último correspondiendo á la galante invitacion que nos fué dirigida, tuvimos el gusto de asistir á la reunion de esta Sociedad, en cuyo teatrito se representó el drama «Flor de un día.»

Lo escogido de la concurrencia embellecida por los encantos de las bellas y la esquisita amabilidad de los sócios, nos impresionaron agradablemente. De la ejecucion del drama, diremos que los jóvenes aficionados encargados de ella, vieron premiados sus deseos de agradar á la reunion con los aplausos que esta complacida les prodigó y que deben ser un estímulo á sus inclinaciones hácia el arte dramático. Enviamos á esta Sociedad la espresion de nuestras simpatias deseándola próspera vida.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO.—Funcion para hoy Domingo.—El drama en 5 actos titulado: *La Conjuracion de Venecia*, y el estrepitosamente aplaudido baile titulado: *La Diosa Terpsicore*, dando fin con el disparate cómico, lírico coreográfico titulado: *El Chispon*.

Lunes, á beneficio del público.—El drama en 4 actos, *La Aldea de San Lorenzo* Baile, *El Patinador prusiano*, y la comedia en 2 actos, *La Puella del Vallés*, Baile *La Jota Aragonesa*.

Para el Jueves á beneficio del primer bailarín señor Torres se pondrá en escena una magnífica y escogida funcion.

Para el sábado 24 segunda y última representacion del drama en 3 actos, titulado: *La Esposa del Vengador*.